

Dr. Eusebio Hernández Pérez, fundador y padre de la obstetricia en Cuba

Dr. Eusebio Hernández Pérez, founder and father of Obstetrics in Cuba

Alberto Antonio Sosa-Osorio¹  

¹Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Raúl Dorticós Torrado". Cienfuegos, Cuba.

RESUMEN

El estudio de las personalidades históricas es de vital importancia, en especial de científicos que no solo aportaron sus conocimientos, sino que también tomaron las armas. El objetivo de esta investigación fue describir la vida y obra del mambí, obstetra y maestro Dr. Eusebio Hernández Pérez. Se realizó una revisión bibliográfica de 17 fuentes bibliográficas, en la que se emplearon los métodos teóricos: analítico-sintético, histórico-lógico y el deductivo-inductivo. Las renovadoras contribuciones del Dr. Eusebio Hernández a la obstetricia constituyen un referente para la génesis de esta especialidad en Cuba. Conocer y difundir su trayectoria representa en la actualidad una obra de profundo agradecimiento a tan prestigiosa personalidad, cuyos aportes a la obstetricia lo convirtieron en la figura más notable de esta rama de la medicina en Cuba.

Palabras clave: Cuba; Historia; Médicos; Obstetricia.

ABSTRACT

The study of historical personalities is of vital importance, especially of scientists who not only contributed their knowledge, but also took up arms. The objective of this research was to describe the life and work of the mambí, obstetrician and teacher Dr. Eusebio Hernández Pérez. A bibliographical review of 17 bibliographical sources was carried out, using the following theoretical methods: analytical-synthetic, historical-logical and deductive-inductive. The innovative contributions of Dr. Eusebio Hernandez to Obstetrics constitute a reference for the genesis of this specialty in Cuba. Knowing and disseminating his career is currently a work of deep gratitude to such a prestigious personality, whose contributions to Obstetrics made him the most notable figure of this branch of medicine in Cuba.

Keywords: Cuba; History; Physicians; Obstetrics.



Publicado: 15/02/2023 || Recibido: 21/05/2022 || Aceptado: 22/08/2022

Citar como:

Sosa-Osorio AA. Dr. Eusebio Hernández Pérez, fundador y padre de la obstetricia en Cuba. Revista 16 de abril [Internet]. 2023 [citado: fecha de acceso]; 62:e1671. Disponible en: http://www.rev16deabril.sld.cu/index.php/16_04/article/view/1671

INTRODUCCIÓN

La historia de Cuba como disciplina es un cimiento indispensable en la conservación y defensa de la ideología de la Revolución, al dar a conocer la formación y evolución del pueblo cubano, el pensamiento y las acciones de los personajes que erigieron este estado en un extenso camino de batallas por lograr la emancipación definitiva¹.

El perfeccionamiento en la divulgación y enseñanza de la historia de Cuba, en los empeños de fortificar la unidad nacional y estimular la comprensión sobre la génesis y desarrollo de la nación cubana, afianzar una ideología propia, desde una perspectiva universal, nacional, regional y local, resulta de vital importancia para la conformación de un individuo que sea capaz de identificarse con su historia, su cultura y sus valores. Al respecto, el líder de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz expresó¹: *“Estudiar la historia y estudiarla bien a fondo es quizás el instrumento más extraordinario de que dispongamos para transmitir valores, sentimientos patrióticos, sentimientos revolucionarios, sentimientos heroicos. Es arma al servicio de la cultura, al servicio de enseñar a pensar y a defender ideas, procesos imprescindibles en la preparación de las nuevas generaciones”*.

Durante épocas, el hombre ha sentido la necesidad de acercarse al conocimiento de la vida de individuos que, según la actividad que desplegaron, ha permitido distinguirlos entre hombre común y personalidad destacada. Esa motivación debe ser aprovechada para que los estudiantes se aproximen al estudio de personalidades relevantes, desde una perspectiva humanista. En Cuba, los programas de las asignaturas de historia establecen el estudio de las personalidades dentro del sistema de contenidos a desarrollar. A pesar de ello, existen insuficiencias en el tratamiento de estas, ya que en ocasiones se exagera el papel de esas personalidades y no se tiene en cuenta el contexto en que se desarrollaron, lo que desfigura el conocimiento e impide una apropiada valoración de su trascendencia en el transcurso de la humanidad².

En la actualidad, pasan desapercibidos por diversas generaciones de cubanos médicos combatientes que, a lo largo de la historia de Cuba, han tenido una distinguida participación en los empeños por liberar su nación. Entre estas figuras se encuentran, por citar solo algunas: Pedro Betancourt Dávalos, Ambrosio Grillo Portuondo, Juan Bruno Zayas Alfonso, Félix Figueredo Díaz, Hugo Roberts Fernández y Antonio Lorenzo Luaces Iraola³. Dichas personalidades, no solo brindaron sus conocimientos como científicos, sino también tomaron las armas. En esa representación se incluye, además, el mambí, obstetra y maestro Dr. Eusebio Hernández Pérez, quien, al servicio de la justa causa por ver soberana a Cuba, conjugó perfectamente estas tres posiciones para quedar invicto y por siempre en la historia de dicho país.

Estudiar, conocer, investigar y divulgar la labor del Dr. Eusebio Hernández Pérez continúa siendo una tarea pendiente para profesionales vinculados con la especialidad a la que esta figura tanto aportó, lo cual motivó la realización de esta investigación, cuyo objetivo fue describir la vida y obra de este profesional de las ciencias médicas en Cuba.

MÉTODO

Se realizó una revisión bibliográfica en el período de marzo a abril de 2022. Se emplearon los métodos teóricos: analítico-sintético, histórico-lógico y deductivo-inductivo. Se consultaron fuentes disponibles en la red Infomed y en las bases de datos Scopus, Cumed y Lilacs. Se utilizó el buscador Google Académico, con los términos: “Obstetricia”, “Médicos”, “Historia” y “Cuba”. Se conformó la estrategia de búsqueda siguiente: (Obstetricia) AND (Médicos) AND (Historia) AND (Cuba).

Es necesario declarar como limitante del estudio la escasa información existente sobre la temática, lo cual hizo necesario seleccionar un total de 17 artículos encontrados en el momento de realizar la búsqueda, sin discriminar año de publicación. Se seleccionaron los publicados a partir del año 2008. Se analizó la validez, calidad y fiabilidad metodológica de los artículos, para garantizar una adecuada revisión.

DESARROLLO

En la ciudad de Colón, actual provincia de Matanzas, nació el eminente Dr. Eusebio Hernández Pérez, el 18 de enero de 1853, producto de la unión entre Francisco Hernández y Rosario Pérez⁴.

Con tan solo 16 años, durante la Guerra del 68 en Cuba, participó en el alzamiento de Monte Corojo, dirigido por Gabriel García Menocal en Jagüey Grande, administrador del ingenio “Australia” y padre del futuro Mayor General del Ejército Libertador Mario García Menocal Deop, quien fuera presidente durante la república neocolonial^{5,6}.

En el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana cursó su bachillerato, y allí se encontraba al producirse el horrendo fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina, el 27 de noviembre de 1871. En 1874 fue enviado

a Madrid por su familia para cursar estudios de medicina, interrumpidos por sus actividades en favor de la independencia de Cuba. Allí estableció nexos con la Revolución independentista por la presencia del General Calixto García, y no fue hasta 1888 que terminó la licenciatura en medicina, en la Universidad Central de Madrid⁵.

En agosto de 1879, convencido de que solo la lucha armada podría conducir a la plena soberanía, se unió en Santiago de Cuba a los organizadores de La Guerra Chiquita (1879-1880). Una vez concluida esta, marchó a Jamaica y, en Kingston, al conocer a Máximo Gómez, se colocó a sus órdenes⁵.

Durante octubre de 1880 conoció a Antonio Maceo en la isla de Jamaica. Fue su médico personal y, además, su más íntimo consejero en decisiones estratégicas del movimiento revolucionario independentista entre los años 1880 y 1887. El hecho de poder contar con una gran y perpetuada amistad lo consagró como médico de casi toda la familia Maceo. Fue justamente él quien tuvo la responsabilidad de asistir el parto de la jamaicana Amelia Marriat, con la que Maceo mantuvo relaciones afectivas. De esta forma sería Eusebio el médico que atendió el nacimiento de Antonio Maceo Marriat, único descendiente directo de Antonio Maceo que sobrevivió a su muerte^{6,7}. Es conocido también que pudo asistir, en 1880, a Bernarda Toro Pelegrín ("Manana"), la esposa del Generalísimo Máximo Gómez, durante el parto de su hijo Fernando^{6,8}.

Fue notoria su participación en el plan Gómez-Maceo (1884-1886), también conocido como Programa Revolucionario de San Pedro Sula. Fue director del hospital de Tegucigalpa (Honduras) y se vinculó a Gómez, quien para ese entonces era jefe militar del puerto de Amapala y de San Pedro Sula. Como parte de dicho plan, Eusebio Hernández debía salir para Cuba en una expedición desde Kingston con Agustín Cebreco, José Maceo y otros patriotas, así como viajar a Guatemala y El Salvador con el objetivo de coleccionar fondos y captar hombres^{6,8}.

Luego de terminar la licenciatura en Medicina, y fracasar el plan Gómez-Maceo, decidió marchar a Europa para realizar estudios de especialización en obstetricia y ginecología en París, donde, en 1889, conoció a Adolf Pinard, quien fue su entrañable amigo y maestro. Ello le permitió formarse entre los discípulos del reformador de la obstetricia contemporánea en la Clínica Baudelocque, al frente de la cual figuró, desde 1890, como profesor de partos de la facultad parisisa⁵.

Según artículo publicado por Sarduy Nápoles *et al.*⁹, la primera cesárea realizada por un médico cubano estuvo, precisamente, a manos del profesor de obstetricia Eusebio Hernández y Pérez el 12 de agosto de 1890, a las 4:30 horas, a su esposa en la Clinique D' Accouchements, Baudelocque, en París, lo cual se encuentra plasmado en una carta enviada el 23 de agosto de 1890 desde dicha ciudad, a su entrañable jefe y amigo Máximo Gómez, en la cual con emoción le cuenta los detalles y la forma de nacimiento de su hijo.

Como apasionado discípulo en la revolución obstétrica iniciada por el profesor Pinard, coincidió Eusebio Hernández con el ímpetu de la palpación abdominal y sus complementos, la versión por maniobras externas y la palpación mensurable, que transformaron el diagnóstico obstétrico de esa época. Presenció la demostración clínica y anatómica de los mecanismos del parto, y del alumbramiento; el renacimiento de la sinfisiotomía; la instauración del tratamiento científico de las hemorragias por placenta previa; la reglamentación de la versión interna y de la mayor parte de las maniobras. Elogió los esfuerzos de Pinard a favor de las desamparadas madres pobres y de los infelices niños privados de protección, acto generador de una ciencia nueva: la puericultura, que el Dr. Hernández consideró hermana de la sociología dada su importancia en el estudio, conservación, desarrollo y mejoramiento de la especie humana, por lo que deliberó que podría llamarse "medicina de la especie"¹⁰.

El autor considera que la influencia del profesor Pinard fue decisiva para la formación, desempeño y el logro de aptitudes de Eusebio, que posteriormente lo convertirían en uno de sus más recordados discípulos.

Estos memorables estudios le hicieron pensar en los buenos resultados que podrían reportarle a Cuba dar a conocer, con la autorización de Pinard, el funcionamiento de la Clínica Baudelocque en la Crónica Médico Quirúrgica y en otras publicaciones médicas cubanas de aquel tiempo. Iguales aspiraciones de divulgar los conocimientos y prácticas europeas aprendidas lo condujeron a Berlín en 1891 para estudiar la ginecología operatoria, relacionada a la obstetricia¹⁰.

Durante los años 1893-1894, ya establecido en Cuba, cursó el doctorado en la Real y Literaria Universidad de La Habana con notas sobresalientes, pero no fue hasta 1899 que presentó su tesis "Nueva causa de rigidez anatómica del cuello uterino durante el parto", que había dejado pendiente en 1894 por vincularse al movimiento independentista^{4,11}.

Sin lugar a dudas, una de sus grandes hazañas en su fructífera trayectoria lo fue su participación en la preparación de la Guerra del 95, vinculado con José Martí y los generales Máximo Gómez, Antonio Maceo, Calixto García, José Maceo y José María Rodríguez. Bajo el mando del Mayor General Calixto García, desembarcó el 24 de marzo de 1896 en el vapor "Bermuda" por Maraví, Baracoa, con otros 78 expedicionarios; entre ellos, el Dr. Pedro Estanislao Betancourt (también matancero), el Dr. Martín Marrero y el abogado matancero Cosme de la Torriente Peraza. Posteriormente quedó en el Estado Mayor de José Maceo. En mayo de 1896, el Generalísimo le otorgó el grado de teniente coronel y se mantuvo junto a él durante un período de la campaña bélica que desarrolló⁶. Su participación en los combates de Saratoga, Loma del Hierro, Cascorro y en las tomas de Guáimaro, Las Tunas y Guisa le hicieron merecer su ascenso a coronel^{5,6,8,10}.

Es ineludible destacar que, en todos los combates, Eusebio Hernández prestó atención como médico militar a los numerosos heridos en las difíciles condiciones de campaña, con escasos recursos la mayoría de las veces, hechos que demostraron su destreza profesional y extendieron su prestigio dentro de la tropa⁶.

En 1896 su elección como representante a la Asamblea de La Yaya fue rechazada por estar en discrepancia con el método que se empleó para elegir a los delegados, y participó en la comisión que redactó la Ley de Sanidad Militar del Ejército Libertador. Durante la Guerra Necesaria, su destacada actuación le hizo merecer los cargos de subsecretario y secretario de relaciones exteriores de la República de Cuba en Armas, delegado a la Asamblea Constituyente (1897) y a la Asamblea de Representantes del Ejército Libertador (1898-1899), y además, ganar el grado de general de brigada del Ejército Libertador^{4,5}.

Su ideología sobre el concepto social de la obstetricia hizo posible que estableciera la primera clínica de partos en Cuba con servicios absolutamente gratuitos, con la ayuda de Rosalía Abreu (hermana de Marta Abreu) para la adquisición de instrumentales y mobiliarios necesarios, ante lo cual enfrentó muchas dificultades puesto que las autoridades interventoras no le cedieron ninguno de los muchos locales desocupados que poseía el estado. Frustrada la tan anhelada República por la intervención norteamericana, mantuvo sus doctrinas patrióticas, apoyó las causas más liberales y rechazó todo tipo de ideas anexionistas, al ser un intransigente opositor de la Enmienda Platt^{5,11}.

Fue elegido precandidato a la vicepresidencia de la República por el Partido Liberal en las primeras elecciones republicanas del año 1902 en el binomio Bartolomé Masó – Eusebio Hernández, en competencia a la candidatura que presentaba Tomás Estrada Palma^{4,11}.

Para 1908 fueron convocadas nuevas elecciones y el Partido Liberal Histórico propuso a José Miguel Gómez, para la presidencia, y a Eusebio Hernández, para la vicepresidencia, el cual cede posteriormente su candidatura a Alfredo Zayas. Años más tarde, al crearse la Academia de Historia, fue uno de sus miembros fundadores y elegido vicepresidente del Centro de Veteranos, entidad a la que sirvió en diferentes momentos de su vida¹¹.

Estableció nexos con el Dr. Gustavo Aldereguía Lima, con el cual fundó en 1920 la provisional publicación *Los Amigos de Rusia*, donde se manifestaba el apoyo solidario a la Unión Soviética. Anteriormente, junto al propio Aldereguía, había realizado una colecta de dinero enviada al líder y conductor de la Gran Revolución Socialista de Octubre, Lenin⁵. De esta manera, se puede apreciar cómo el Dr. Hernández, no solo brindó su aporte a la emancipación del pueblo cubano, sino también apoyó a los hermanos rusos.

Posiblemente ninguno de los valerosos defensores de la independencia en Cuba superó a Eusebio Hernández en cuanto a la agudeza con que interpretó el problema económico y social, ya que conoció a fondo las causas determinantes de los males públicos del país. Alzó su voz por la protección del niño y del anciano, y también por una ley de accidentes de trabajo y otras aristas para el mejoramiento social. Ideas como estas le hicieron estar al lado de Julio Antonio Mella en el Aula Magna de la Universidad de La Habana para apoyar la reforma universitaria de 1923. Estuvo presente en el Primer Congreso de Estudiantes del 15 al 28 de octubre de 1923 y en la fundación de la Universidad Popular “José Martí”^{10,11}.

Las condiciones de hacinamiento que ofrecía la cátedra de obstetricia en el caserón de Zanja y Belascoaín, Hospital Nuestra Señora de las Mercedes (hoy Hospital “Comandante Manuel Fajardo”) no era propicio para la enseñanza de la medicina, y se reclamaba el traslado de su escuela al Hospital “Calixto García”. El senado conocía la situación, pero nada concibió ante tales reclamos. El primer golpe lo hizo el Dr. Eusebio Hernández, que “toma por asalto” –según sus propias palabras– la sala de partos del “Calixto García” (Sala de Maternidad) en 1920, pues la sala de Las Mercedes, única en carácter docente hasta entonces, era limitada en espacio donde solo cabían, apretadas, 24 camas, mientras que La Habana necesitaba para la enseñanza por lo menos 100, donde se pudieran seleccionar los casos patológicos, sobre todo distócicos^{5,11,12}. Este acto fue reconocido y legalizado después por el presidente de la República, Alfredo Zayas, y por ley el 15 de octubre de 1923. De esa manera, se crearon dos cátedras de obstetricia con su clínica, caso que se daba por primera vez en la Escuela de Medicina¹¹.

Desde ese día, la Facultad de Medicina contó con un material de enseñanza que duplicaba, por lo menos, al que hasta entonces se poseía. El profesor Eusebio dotó aquel hospital de todos los adelantos necesarios: se fabricó un anfiteatro donde se daban clases de obstetricia, se aportaron las esterilizadoras que se utilizaron en el salón de operaciones, se fundó un laboratorio y se confirió a la universidad un departamento de rayos x^{11,12}.

La Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de Cuba, de la cual fue miembro, le otorgó el 26 de marzo de 1926 la alta distinción de “Académico Honorario”¹¹. Fue fundador en Cuba de la puericultura, a la que llamó “homicultura” y sobre la que publicó un grandioso libro homónimo (1911) junto al Dr. Domingo Ramos Delgado, su discípulo. Hizo transformaciones al fórceps, al basiotribo de Tarnier y al pelvímeter de Farabeuf. Aportó un nuevo pelvímeter y un nuevo procedimiento para la sinfisiotomía a cielo abierto. Perteneció también a numerosas instituciones científicas de Europa y América⁴.

Este inigualable profesor de obstetricia laboró en la universidad habanera durante 30 años y algunos de sus exalumnos de medicina lo identifican como un excepcional profesor. Tal es el caso del Dr. Aurelio Serra Pérez,

quien expresara: «Fue uno de los buenos profesores al que cuando se oía, el texto servía casi solo para repaso. Era un pedagogo, no solo explicaba con claridad, sino que materialmente nos “incrustaba” la asignatura, repitiendo aquellos puntos primordiales...era algo teatral. Gozaba dando sus clases»^{11,12}.

A su época aportó innovadoras técnicas pedagógicas que deponían la memorización y el verbalismo. Enseñaba a sus alumnos los mecanismos del parto sobre un maniquí que representaba a la mujer en estado de gravidez. Con una vulva de goma, los estudiantes podían ejercitar el tacto vaginal. Persuadía en que para esa profesión “hay que saber palpar; sin palpación no hay Obstetricia”. Enseñó con minuciosidad los mecanismos del parto: el encajamiento, el descenso y la rotación interna. Por eso, el Dr. Ortiz, al afirmar estas palabras dijo que “él nos trajo los métodos que modificaban el ejercicio de la práctica obstétrica: con él puede decirse que comienza la enseñanza de la Obstetricia en nuestra nación”^{11,12}. El autor del presente artículo considera que, sin lugar a dudas, representa un paradigma de la educación médica en Cuba, al lograr conjugar perfectamente la asistencia y la docencia.

Su última actividad en público fue en ocasión al recibimiento y velada de las cenizas de Julio Antonio Mella, el 29 de septiembre de 1933, donde en la guardia de honor junto a su compañero Juan Marinello se enfrentó a las fuerzas represivas del gobierno de Grau San Martín y del jefe del ejército coronel Fulgencio Batista. Fue esta una muestra más de su arrojo y patriotismo^{6,11}.

En su valiosa bibliografía como hombre de ciencia sobresalen las monografías: “Progresos de la Obstetricia contemporánea en Francia. Enseñanzas del profesor A. Pinard” (1891), “Estudio clínico del fórceps en el estrecho inferior” (1891), “La sinfisiotomía. Sigault (1763), Baudelocque (1776), Pinard (1891)” (1892), “Tratamiento del cáncer del útero grávido” (1893), “Diagnóstico del embarazo vesicular” (1895), “El parto consciente sin dolor” (1915), “Cirugía obstétrica de las estrecheces pélvicas” (1917), el importante libro “Historia crítica de las pelviotomías. Estado actual, según la práctica del autor” (1922), “La sinfisiotomía en el tratamiento curativo de la insuficiencia pelviana” (1924). Su aporte como obra cumbre a la historiografía cubana fue el libro póstumo “Dos conferencias históricas” (1935)^{4,11}.

Contaba con 80 años cuando se despidió físicamente en La Habana, el 23 de noviembre de 1933, consecuencia de un edema pulmonar agudo, y una salud ya debilitada en su lucha contra el cáncer. Fue velado en la Academia de Ciencias, pues el gobierno del presidente Grau obligó a que las organizaciones estudiantiles de la época se negaran a que el profesor Eusebio Hernández fuera velado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, como correspondía a tan distinguida figura¹¹.

Un periódico de la época comenta acerca de su muerte: “murió uno de los más conspicuos hijos de Cuba”. El Dr. Eusebio Hernández fue en vida un ilustre médico, un valiente soldado de la revolución redentora –en la que adquirió el grado de general– y uno de los hombres de ciencia más destacados de América. Refiere dicha publicación respecto a su deceso, que se le veía tendido en una caja metálica con la expresión serena de la muerte en el rostro, gran patriota que supo colaborar en la guerra y en la paz por el engrandecimiento de la Patria. Dos días después de su muerte, sus restos fueron sepultados en la Necrópolis de Colón, en un panteón familiar, carente de los verdaderos honores que merecía este excelso hijo de la nación¹¹.

Como parte de los homenajes póstumos realizados, sobresalen innumerables muestras sobre el significado de este patriota para todo el pueblo y los ginecoobstetras cubanos. El 18 de enero de 2009, con motivo de conmemorarse el aniversario 156 del natalicio del ilustre profesor y obstetra, se realizó un emotivo acto patriótico-militar, científico y cultural en el Hospital Ginecoobstétrico “Eusebio Hernández” de Marianao (otrora Maternidad Obrera), organizado por la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología. Allí, además de reconocerse el trabajo realizado durante 50 años por especialistas y por otros muchos que han contribuido a que el país muestre una tasa de mortalidad infantil similar a la de muchos países desarrollados, también fue propicio para que el Doctor en Ciencias y Maestro de la Ginecología y Obstetricia Latinoamericanas, profesor Ubaldo Farnot Cardoso, ilustrara a todos una cronología exacta sobre la actividad patriótica, científica y docente de Eusebio Hernández en los siglos XIX y XX, lo cual constituyó un homenaje y recordación al general mambí¹³.

En el 77 aniversario del fallecimiento del Dr. Eusebio Hernández Pérez, el pabellón “Enrique Núñez” del Hospital “Calixto García” se vistió de gala para perpetuar en la historiografía cubana la toma revolucionaria que hiciera el profesor de este recinto para incorporarlo a la docencia de la obstetricia, hecho que marcó un hito en la historia de la docencia médica. La ceremonia estuvo convocada por la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología, la Oficina del Historiador de la Ciudad, el Historiador del Ministerio de Salud Pública y el Centro de Investigaciones Medicoquirúrgicas, los que develaron la efigie del profesor Hernández, en acero y basada en una foto original del patriota, realizada con excelente factura y semejanza¹⁴.

El 19 de enero de 2011, sus restos fueron trasladados al Panteón de los Veteranos de las Guerras de Independencia en la Necrópolis de Colón, solicitud que fue propuesta al Historiador de la Ciudad de La Habana, que dada su importancia y trascendencia fue transmitida a máximas instancias del gobierno, la cual fue aprobada como justa honra al patriota. Al inmortalizar este hecho para la historiografía nacional, el Dr. Eusebio Leal Spengler, en sus palabras finales, expresó: “Al depositar sus restos, sentimos que hacemos un justo homenaje y que contribuimos

a que los héroes de la Patria, ocupen el centro como ejemplo y virtud viva para las generaciones futuras"¹⁵.

Otro acto solemne a favor de agasajar a dicho personaje fue escoger la celebración del 160 aniversario de su natalicio en 2013 para resaltar los indicadores de excelencia obtenidos por el Hospital Ginecoobstétrico "Eusebio Hernández". Ese propio año se propuso instituir el Premio "Profesor Eusebio Hernández" al mejor trabajo de investigación que se presentara a concurso en los congresos nacionales de la especialidad, y otorgarlo a partir del XV Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología en la sesión de clausura de estos eventos, como muestra eterna de agradecimiento y tributo^{16,17}. A poco tiempo de solemnizar el 170 aniversario de su nacimiento, que este trabajo sirva de homenaje para recordar al general de tres guerras y al médico devenido padre de la obstetricia en Cuba.

CONCLUSIONES

Su distinguida participación en las luchas independentistas contra el dominio español en Cuba, y ser considerado por sus valiosos aportes como el padre de la obstetricia en Cuba, son razones concretas de su impresionante vida y obra.

Conocer y difundir la trayectoria del Dr. Eusebio Hernández Pérez representa en la actualidad una obra de profundo agradecimiento a tan prestigiosa personalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Fernández Hernández D. Las personalidades históricas locales. EduSol [Internet]. 2021 [citado 20/03/2022]; 21(74):195-205. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912021000100195&lng=es&tlng=es
2. Lolo Valdés O, González Alonso C. El estudio de las personalidades históricas para la formación cultural y de valores de la identidad. VARONA [Internet]. 2009 [citado 20/03/2022]; (48-49):79-82. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360636904012>
3. Cabrera Leal GA. Médicos combatientes. Rev haban cienc méd [Internet]. 2011 [citado 24/03/2022]; 10(3):272-280. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2011000300003&lng=es.
4. Delgado García G. Hernández Pérez, Eusebio (1853-1933). Medimay [Internet]. 2012 [citado 20/03/2022]; 18(1):[aprox. 1 p.]. Disponible en: <http://www.medimay.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/563>
5. Suárez Isaqui LM. Doctor Eusebio Hernández Pérez, patriota insigne y Padre de la obstetricia cubana. Rev Med Electrón [Internet]. 2020 [citado 20/03/2022]; 42(5):2435-2440. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242020000502435&lng=es
6. González Quijano H, Suárez Díaz RM. Semblanza del General de Brigada Eusebio Hernández Pérez. Rev Cub Med Mil [Internet]. 2017 [citado 22/03/2022]; 46(2):196-205. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572017000200010&lng=es
7. Hodelín Tablada R. Los médicos de Antonio Maceo Grajales en diferentes etapas de su vida. MEDISAN [Internet]. 2016 [citado 22/03/2022]; 20(12):2578-2589. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192016001200018&lng=es
8. González Quijano H. Médicos matanceros que se relacionaron con el mayor general Máximo Gómez Báez. Rev Méd Electrón [Internet]. 2018 [citado 22/03/2022]; 40(6):2243-2261. Disponible en: <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/2765/4150>
9. Sarduy Nápoles MR, Molina Peñate LL, Tapia Llody G, Medina Arencibia C, Chiong Hernández DC. La operación cesárea en Cuba. Rev Cubana Obstet Ginecol [Internet]. 2018 [citado 22/03/2022]; 44(3):1-8. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen1.cgi?IDREVISTA=261&IDARTICULO=89243&IDPUBLICACION=8511>
10. Delgado Calzado J, Sarduy Nápoles M. Eusebio Hernández. Rev Cub Med Mil [Internet]. 2011 [citado 23/3/2022]; 40(1):70-75. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572011000100010&lng=es
11. Sarduy Ruiz E, Rojas Tejeda D. Aproximaciones a la labor política-social y docente-investigativa del Profesor Eusebio Hernández en la República neocolonial. Rev Cubana Obstet Ginecol [Internet]. 2020 [citado 23/03/2022]; 46(1):1-13. Disponible en: <http://revginecobstetricia.sld.cu/index.php/gin/article/view/699>
12. Portuondo Pajón MI. Dr. Eusebio Hernández: "verdadero hombre de ideas avanzadas". Rev haban cienc méd [Internet]. 2008 [citado 23/03/2022]; 7(1):1-3. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180418956003>
13. Sarduy Nápoles M. Dr. Eusebio Hernández y Pérez. Mambí, obstetra, patriota y maestro. Rev Cubana Obstet Ginecol [Internet]. 2009 [citado 24/03/2022]; 35(2):1-3. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2009000200001&lng=es

14. Sarduy Nápoles M. An appointment with the history. Rev Cubana Obstet Ginecol [Internet]. 2011 [citado 24/03/2022]; 30(1):1-2. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2011000100001&lng=es
15. Sarduy Nápoles M. El Doctor y General Eusebio Hernández Pérez descansa en el sitial de honor de los héroes de la Patria. Rev Cubana Obstet Ginecol [Internet]. 2011 [citado 24/03/2022]; 37(2):132-135. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2011000200002&lng=es
16. Delgado Calzado JJ. Tribute from one institution to its specific historical conditions, on the 160th anniversary of Prof. Eusebio Hernández. Rev Cubana Obstet Ginecol [Internet]. 2013 [citado 25/03/2022]; 39(2):73-75. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2013000200002&lng=es
17. Junta de Gobierno de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología. La Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología y los estudiantes de Ciencias Médicas recuerdan al General y Profesor Eusebio Hernández Pérez. Rev Cubana Obstet Ginecol [Internet]. 2013 [citado 26/03/2022]; 39(1):69-70. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2013000100009&lng=es

CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara que no existe conflicto de intereses.

FINANCIACIÓN

El autor no recibió financiación para la realización del presente estudio.



Este artículo de Revista 16 de abril está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0. Esta licencia permite el uso, distribución y reproducción del artículo en cualquier medio, siempre y cuando se otorgue el crédito correspondiente al autor del artículo y al medio en que se publica, en este caso, Revista 16 de abril.